

PRECIO:
5 Centavos

LA PROTESTA

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

UN PROBLEMA MORAL

DERIVACIONES DE UNA LUCHA DE INTERESES

Para nosotros, y creemos que también para todos los anarquistas capaces de razonar y de sobreponerse a todo desencanto, quedó ampliamente definido el problema moral planteado por los actores del hecho de sangre acaecido en la asamblea de la Federación Vendedores de Diarios. LA PROTESTA hizo su composición de lugar, no para defender a una de las partes o extraer de los hechos consecuencias ajenas a la propaganda que ella realiza, sino simplemente para demostrar a propios y extraños que nada tenía que ver con actos individuales, ni podía tampoco estar ligada por determinados compromisos a intereses capitalistas.

Hemos partido, para nuestra composición de lugar, de esta base: en el plectro tan dolorosa y estupidamente enlodado en el local de la calle Loria, obraba con mayor eficacia la sugestión de intereses capitalistas que el interés económico o de clase del gremio de canillitas. Solo la calidad de los actores en el hecho de sangre — de la víctima, por todos conocido — y del supuesto victimario, que acasaban con el dedo los que pretendían extraer de ese episodio una responsabilidad colectiva, nos obligó a puntualizar el verdadero proceso de esa odiosa explosión de odios y violencias. De no ser así, ¿qué podía importarnos la rivalidad de "Crítica" y "La Razón", dos diarios igualmente reaccionarios y mercantilistas, dos publicaciones del orden burgués, dos empresas periodísticas levantadas sobre la ignorancia y la ineptitud del pueblo?

Si volvemos a tratar de estas cosas, francamente repugnantes e indignas de la preocupación de cualquier persona sensata, es porque los pasquines de "Crítica" y "La Unión" — pretendiendo explotar ese asunto para favorecer sus intereses periodísticos. Poco nos importaría que esos diarios sin lectores hicieran escándalo en torno a la escandalosa competencia entablada por "Crítica" y "La Razón". Pero es el caso que, creyendo que así revelaban el desprestigiado obrerismo, compruden una campaña miserable contra LA PROTESTA, a la que villanamente sindicaron como teniendo concomitancias con el diario "Crítica", que es para nosotros un órgano tan burgués, político y confusionalista como el resto de los diarios burgueses.

Para justificar esa pretendida subordinación de LA PROTESTA a los intereses de "Crítica", se alega que el ex administrador de nuestro diario pertenece hoy al personal de aquella empresa periodística. Y eso, ¿qué prueba? Barrera puede hacer de su capa un sayo y ganarse la vida como quiera. De sus actos solo él puede ser responsable. ¿Acaso su situación puede comprometer la de toda una colectividad? Nosotros nada tenemos que ver con lo que se ventila fuera de nuestro campo y sólo nos interesa plantear el problema moral que se deriva de actitudes que no conciden con el espíritu anarquista y con las normas aceptadas por nuestra colectividad. Y esa sanción responsabilista, en la que respecta a la conducta de Barrera como militante, ya ha sido pronunciada por nosotros y por todos los compañeros que saben diferenciar la responsabilidad de un individuo de las responsabilidades colectivas.

Francamente, como lo hacemos siempre, sin el ánimo de salvar a nadie de difíciles trances, hemos expuesto nuestro criterio respecto al asunto que se ventilaba en esas "asambleas de canillitas" promovidas por la mano oculta del capitalismo. No podíamos abolver a Pintos, aunque nos doliera su infeliz sacrificio, porque sabíamos que no estaba bien colocado, no nos merecía confianza su actuación frente a un gremio que no era actualmente el suyo. No podíamos tampoco justificar la actitud de Barrera, porque en la presente emergencia no era el anarquista, sino el empleado de "Crítica" el que plan-

teaba cuestiones ajenas a las divergencias que se ventilan en nuestro campo. La torpeza está de parte de quienes, por ceguera mental o llevados de su odio a los hombres de LA PROTESTA, pretenden derivar una lucha de intereses capitalistas a un problema moral compatible con el proceso de una discordancia entre anarquistas. ¿Es que no ven el fondo del asunto que se debatía? Pretenden hacernos creer en un martirio que no existe, no porque les interesa la víctima, sino porque así arrojan sobre nosotros el peso de esa muerte, cuando en verdad deberían preocuparse de aclarar los centros resortes que movían a los actores de ese oscuro drama?

Nosotros no tenemos por qué responsabilizarnos de los actos de Barrera. Pero no debemos tampoco seguir el juego indigno de los que transforman a Raúl P. Pintos en una bandera de nobleza y responsabilidad. Allí "Crítica" y "La Razón" que se las arreglan con su lucha de competencia. Y si alguien interviene en esa lucha, interesado o no, no importa, que cargue el solo con la responsabilidad de sus actos.

La sanción moral del hecho de la calle Loria está dada por los anarquistas. No reivindicamos a Pintos ni absolvemos a Barrera. Ni estamos con "La Razón" ni favorecemos a "Crítica". Que esas empresas periodísticas continúen sus asuntos como mejor puedan, pero que no sirvan los compañeros de instrumentos en una lucha de intereses que sólo por sugestiones capitalistas pudo ser llevado al plano gremial.

Fieles al criterio expuesto en nuestra composición de lugar, expondremos el fondo del problema, revelado por las dos partes interesadas. Concomitemos por "Crítica". En estos términos justificamos su intervención en los sucesos de la calle Loria:

"Llevaba la representación de "Crítica", como se ve, un hombre de indiscutida autoridad en las luchas sociales y del trabajo: Apolinario Barrera. Militante activo en las filas del anarquismo; dirigente de grandes organizaciones revolucionarias, con una vida y una actuación austera, Barrera no podía llevar sino una palabra honesta a la asamblea. En vez de mandar a un empleado cualquiera de su casa, "Crítica" decidió confiar ante los obreros su representación, a un hombre que, por sí solo, diera prestigio de seriedad a la palabra que llevaba Barrera, el hombre a quien se confió la misión de traer a Radowitzyk de Ushuaia, no sería ni sospechado ni discutido por nadie y podría sostener, con la autoridad que le acreditaban sus treinta años de militante, quines entre los acusadores de "Crítica", eran estrictamente elementos manejados por empresas burguesas y miembros de la guardia blanca o "hombres policiales". Un hombre que ha ido a Ushuaia a traer a Radowitzyk, puede sacarle la careta a unos cuantos supuestos anarquistas..."

Venamos ahora la participación de "La Razón" en esa lucha de intereses. Con fecha 2 de febrero, en la sección "Noticias varias" de "La Prensa", apareció la siguiente noticia:

"La venta callejera de nuestro colega "La Razón".— Nuestro colega "La Razón" accediendo a un pedido del gremio de vendedores de diarios, suspendió ayer la venta callejera de sus ediciones, con motivo de la muerte de Raúl P. Pintos en la forma trágica que hemos dado a conocer oportunamente. Una delegación del expresado gremio se apersonó a la dirección de nuestro colega y formuló el pedido de referencia, a fin de que los vendedores pudieran acompañar los restos de aquel trabajador hasta el cementerio, a lo cual aquélla prestó su conformidad.

"La Razón", en consecuencia, sólo fue distribuida y remitida al interior en la forma habitual."

¿Qué consecuencias deduce el lector de los dos comentarios transcriptos? Las mismas que sacamos nosotros des-

de el primer momento.

"Crítica" confía a Barrera la defensa de sus intereses, en una asamblea que tenía por objeto plantearle un conflicto. "La Razón", responsable de la muerte de dos canillitas, calificada como diario super-reaccionario, convertida de hecho en órgano de la Liga Patriótica y de la Asociación Nacional del Trabajo, suspende la venta callejera el día que se enteró a Raúl P. Pintos. Y de esa triste realidad, de esa vergonzosa tergiversación de los fines que persigue el proletariado consciente, no deducen nada los individuos que propagan por ahí la especie de nuestras concomitancias con "Crítica" y se esfuerzan por achacar a LA PROTESTA la responsabilidad del suceso comentado.

Los anarquistas no deben servir de instrumentos en esa lucha de intereses. Al calor de la disputa entablada entre "Crítica" y "La Razón", intentan hacer creer los pequeños hongos del periodismo policia y chantagista, los pasquines de la catadura de "El Telégrafo" y "La Unión". Y esos cuetzos comienzan su campaña de competencia tirando rascones a LA PROTESTA. He ahí el fondo oscuro y tenebroso del drama que explotan contra nosotros los adversarios de última hora.

Definamos claramente las posiciones de cada cual y que carguen con su parte de responsabilidad los actores en esa lucha de intereses capitalistas. Pero que no se pretenda hacer a LA PROTESTA responsable de hechos desarrollados al margen de su influencia y gestados por cuestiones completamente ajenas a la propaganda anarquista.

CONTRA UNA MANIOBRA

Al gremio de canillitas

Entrados de que elementos interesados propagan entre el gremio de canillitas la versión de que LA PROTESTA tuvo algo que ver o está complicada en los sucesos desarrollados en la asamblea de la Federación Vendedores de Diarios, pretendiendo con ello achacar responsabilidad en la muerte de Raúl P. Pintos, y como esa insidia fue explotada para predisponer el ánimo de los que habitualmente venden el diario a fin de que no lo siguieran vaciando por las calles de Buenos Aires, declaramos que de nada se nos puede acusar en esa emergencia. Conscientes de nuestra responsabilidad y de las funciones que dentro del periodismo leen esta hoja, no quisimos intervenir en la disputa de intereses ajenos a los del verdadero proletariado, subyugados las columnas de LA PROTESTA a la ventilación de un asunto que siempre nos pareció oscuro y de consecuencias peligrosas.

De lo que puedan hacer individualmente hombres más o menos identificados con la propaganda anarquista, o de lo que se diga por ahí sobre actuaciones personales que no estamos obligados a controlar, no puede ser responsable LA PROTESTA. Por otra parte, ya hemos dejado establecido, en nuestra composición de lugar al comentar el suceso de la calle Loria, que este diario nada tenía de común, ni tiene ni tendrá con los intereses de las dos empresas periodísticas, que se disputan la hegemonía en el diario de la tarde.

Conste, por otra parte, que no tenemos por qué cargar con la responsabilidad de actos individuales, que no solo no compartimos, sino que ni tampoco conocíamos su gestación. Ajenos a los asuntos que se debatían en la asamblea de la Federación Vendedores de Diarios, no es posible que se intentara derivar ahora las consecuencias de una lucha de intereses capitalistas al interés primordial de los trabajadores, que es el que hoy, como siempre, defiende con valentía y tesón LA PROTESTA. Nos debemos a la propaganda anarquista y seremos consecuentes con las ideas que sustentamos, aun cuando para ello tengamos que sufrir el ataque alvoso de los que maniobran en la sombra y al amparo de situaciones que precisamente ni buscamos ni planteamos nosotros.

Concurrid al pic-nic del próximo domingo

INDISCIPLINA FASCISTA

El fascismo, ahora que no tiene enemigos con quien luchar dentro de Italia, dirige sus feroces dentelladas contra sus propios elementos. Mientras los jefes de la "mafia" preganan la liquidación de todas las oposiciones y llevan al exterior su roba en tipografía, en sus propias filas surge el denuncio de la indisciplina y de la desobediencia. Los escuadristas no se resignan al sometimiento que les impone el gobierno y tratan de obrar por sus fueros, como en la época en que el crimen y la violencia constituían la esencia de la doctrina de terror preganada por Mussolini.

La indisciplina de los camisas negras preocupa grandemente a los jefes del bandolerismo fascista. Arnaldo Mussolini, hermano del dictador, en el órgano oficial del fascismo "Il Popolo d'Italia", plantea a los indisciplinados este dilema: "o alistaros en las filas o salir del país". Esa declaración responde a la orden de militarizar a todos los fascistas, creando un cuerpo civil de centuriones y mercenarios preparados en todas las armas para la lucha nacionalista, lista a los países vecinos. He aquí una declaración reveladora de los planes imperiales del dictador romano, hecha por su propio hermano:

"El fascismo, que consiguió sobreponerse a las agitaciones que reinaban en su seno, se encuentra ahora frente a la amenaza de verse esclavizado "por soldados de plomo y pseudo guerreros".

"Las informaciones que se reciben de las secciones del partido en el interior del reino son muy interesantes, pero los que las comunican dicen que sus autoridades tienen una vastísima tarea por cumplir". Mientras se ordena la movilización de los elementos fascistas para hacer frente al peligro exterior, en el seno del partido se producen frecuentes casos de indisciplina. Uno de esos actos de desobediencia es el que relata el siguiente telegrama de Roma:

"Al diputado Pietro Bolzoni se le ordenó suspender sus actividades dentro del partido fascista hasta nueva orden. La disposición fue dictada personalmente por Benito, el, por haber aquí hecho publicaciones en desacuerdo con las líneas directrices del partido".

Respecto a la personalidad de ese indisciplinado fascista, he aquí lo que dice el mismo telegrama:

"Pietro Bolzoni, antes de que estallara la gran guerra, residía en Buenos Aires, donde era conocido por sus ideas avanzadas. Al reincorporarse al ejército fue destinado a una de las zonas de mayor actividad bélica, resultando herido dos veces. Por su comportamiento fue condecorado con dos medallas de plata y dos cruces de guerra."

"Al iniciarse el movimiento fascista, Bolzoni fue entre los primeros que siguieron a Mussolini. Desempeñó el cargo de jefe de los grupos más elevados y de confianza. Pertenece también al gran cuerpo fascista. En los incidentes generales de 1924 fue nombrado diputado por la circunscripción de Viterbo-Trentino."

Los amigos de Mussolini en la primera hora, los fascistas que llegaron a la contrarrevolución siguiendo el mismo camino que el ex revolucionario de Padriano, son general de fascismo acérrimo su espíritu conservador y busque el equilibrio depurando de sus filas a todos los elementos anarquistas...

DE LA FARSA POLITICA

Otra revolución portuguesa

La prensa anunció ayer el estallido de una revolución en Portugal. Lisboa fue teatro, por breves horas, de una algarada cuartelera, que terminó a los primeros tiros.

De ese grotesco episodio, tan frecuente en Portugal desde la caída de la monarquía, un telegrama de Lisboa informa lo siguiente:

"Fue sofocada una tentativa de revolución. Los revoltosos, amenazados con bombardeo, se rindieron. El movimiento carecía de importancia. Tomaron parte en él contados elementos radicales. Se efectuaron algunos arrestos. No se proclamó la ley marcial."

"En la madrugada de ayer los radicales distribuyeron manifestos revolucionarios, y luego atacaron el cuartel de la Guardia Republicana. El coronel Esteves y dos oficiales más fueron detenidos. Otro grupo de revoltosos con seis cañones se concentró en Almada, sobre la orilla izquierda del Tago, donde se rindió incondicionalmente a las 8."

El presidente de la República había regresado a las 21 en tren especial de un viaje de inspección al Norte. Supo entonces que el mayor Lacorda, instructor de la artillería pesada, había cedido una parte de las fuerzas de artillería a los revolucionarios, que se habían establecido en Casillas y Almada.

Las fuerzas del gobierno se concentraron durante la noche y notificaron a los revolucionarios que se abriría el bombardeo. Los rebeldes se rindieron. Kéia perfecta calma. Y un despacho oficial del gobierno portugués, agrega:

"En la madrugada de ayer un grupo de insubordinados — paisanos y soldados, — con el propósito de iniciar un movimiento revolucionario, atacó la Escuela de Artillería en Vendas Novas, apoderándose de siete cañones e hiriendo a un oficial y a un sargento."

"Los insurgentes se dirigieron por tren a Setúbal, donde pudieron en libertad a los presos internados en la cárcel, armados de camiones y automóviles. Luego se dirigieron a Almada, estableciendo un campamento. Formaban el grupo 150 soldados y 50 paisanos, armados con fusiles."

"Desde allí iniciaron el fuego contra Lisboa, que fue contestado por los obuses del Fuerte de San Jorge."

"El gobierno adoptó sin pérdida de tiempo las medidas del caso, enviando tropas, que desembarcaron en la orilla sur del Tago, bajo la protección de la cañonera Benago."

La revolución continuó con un centenar de soldados, cabos y soldados y estaba apoyada por unos cincuenta civiles. Era, como se ve, una algarada de cuartel condeñada al fracaso. ¿Qué fin perseguían los revolucionarios? Los jefes del movimiento, un coronel y un ingeniero civil, declaran que su propósito era depurar la república de los malos elementos, reformar la constitución y formar un nuevo gobierno."

Todos los años estalla en Portugal, ya sea en Lisboa o en Oporto, revoluciones de ese carácter y cuyos adarvos pocas veces pasan de cien. Y la frecuencia del fenómeno de nuestra que en la política portuguesa, que muchos más políticos profesionales que pueden para ubicar a los descontentos.

Pincelazos a la situación

¿Crisis de energías?

El descenso de una actividad cualquiera, cuando no obedece a tecto político, es consecuencia de un desgaste de energías, por uso intenso o dispersión motivada por ausencia de objetivos precisos. El fenómeno es corriente entre los conglomerados humanos y no sorprende a nadie.

Precisemos, sin embargo, algunas diferencias. Cuando se poseen convicciones elevadas y no se lucha al impulso de un entusiasmo febril, o bajo la inspiración de un propósito mediocre, es improbable una parálisis de esfuerzos. Los que tienen ideas las propagan sin contemplar las circunstancias, favorables o no. Agudizarán el ingenio, en todo caso para evadir el sacrificio inútil, pero no perderán de vista jamás la misión que sus convicciones imponen. Los períodos más tempestuosos para la propaganda anarquista fueron de siembra fecunda. En las cárceles, las naves de guerra y en los lugares de confinamiento, los gestores de nuestro movimiento difundieron sin reticencias el ideal de sus amores. Después de aquellas horas nupciales de 1902 y 1903, tenemos más alivados de cierto lazo, pasado, constituido por el elemento sin definición, arribado por medio de las corrientes sicológicas, replegado, donde hasta nuestro propio esfuerzo y prescindiendo cada día más del que la masa nos aportaba en forma eventual, y por ende, ineficaz. Las primeras enseñanzas nos demostraron la impotencia del número cuando no se veía en un propósito concreto, una aspiración clara. Nuestra acción se dirigió más a la conquista de las conciencias que a la de

posiciones artificiosas en el movimiento obrero. Dejamos ir lo inútil sin ninguna aprensión por el porvenir.

Aquel excelente buen sentido nos sustrajo a la corrupción de los principios. A no medir aquel recto criterio de oposición a las corrientes infecciosas, hoy estaríamos envueltos en el mar de las confusiones en que flota el anarquismo europeo. El proceso de nuestra crisis en los planos de la actividad obrera, no ha comenzado con el trastero operado por la guerra. Se ha iniciado no bien nos detuvimos en medio de la pendiente precipitada a que nos arrastrara, el vértigo de los primeros momentos, determinado por un despertar bullicioso del proletariado en el albor de sus jornadas de reivindicación.

Sufrimos, pues, las consecuencias lógicas de un procedimiento que tendía a libertarnos de todo bagaje inútil. No sabemos por qué razón se lamenta ante la pérdida de esa fuerza voluble, más decorativa que activa, más paradójica que real, pues que no se adaptaba a las exigencias de una ética superior, y debía esclatarse o someterse a su elasticidad.

Pero la energética de nuestro movimiento no ha disminuido en impulso, desde que nos fué posible conservar la más vital de nuestras corrientes, no nos amplió el radio de nuestra acción. No puede haber una crisis de energías, sin una previa bancarrota espiritual. Donde hay materia, hay fuerza.

Lo que ocurre es que se va por cauces reos y la absorben superficies inaptas para toda fecundación.

El domingo 7 de febrero

En la Isla Maciel (Playa de los Pescadores)

de 6 a 18 horas, se realizará el

TERCER GRUPO PC-NIC

a beneficio del diario

La Protesta

SURTIDO BUFFET a PRECIOS MODICOS

BAZAR RIFA - RULETA

HAMACAS y OTRAS DIVERSIONES

Venta de libros de la Editorial

y Librería "La Protesta"

Una selecta banda de música amenizará el acto

ENTRADA \$ 0.30 VIAJE DEL BOTE \$ 0.20

Menores de 10 años no pagan

Punto de embarque: Pedro Mendoza y Gaboto

Tranvías que dejan en el mismo:

11, 12, 25, 43 y 63 del Anglo y los del Puerto

Camaradas: No olvidéis que concurrir a

estos actos, equivale a consolidar la

propaganda libertaria

EXTERIORIZACIONES DE IMBECILIDAD

Desde que los aviadores Franco y Ruiz

de Aida iniciaron, en el puerto de Palos de

Moguer, su vuelo a la Argentina, la prensa

no cesó de cantar las bondades de esos

héroes del aire y de poner por las nubes a

la raza española. El españolismo desbordó

por todas partes, se ha hecho una misa

de los sentimientos patrióticos para

preparar el ánimo de la colectividad

hispánica a un homenaje que, más que

a los héroes que nos legaron por la vía

aérea, será a la dictadura imperante en Es-

paña, al fanfarrón Primo de Rivera y al rey

crístico.

La prensa rica, claro está, aprovecha el

momento para aumentar sus ediciones y

conquistar las almas de los comerciantes

españoles en situación de pagar avíos. En

el ditirrambo se unen todos los diarios, des-

de los más conservadores a los que hacen

obisporismo, porque ninguno quiere pasar por

descortes o hostil frente al homenaje ofi-

cializado por el gobierno. No se ovidia hoy

que los emigrados que visitan en el "Plus

Ultra" traen la bendición del clero español

y la palabra de la monarquía hispánica y

de sus leales. Hasta periódicos que se

caracterizaban por su oposición al gobierno

primitivo y que dedicaban un gran espacio

a poner en ridículo al chulo de Jerez, lle-

van sus columnas de elogios y ditirrambo

a la embajada aérea de Primo de Rivera

y del rey Borbón.

No termina ahí la indigna farsa, la gro-

sera deformación del sentimiento popular,

la estúpida algarazga promovida en la co-

lectividad española por la prensa rica. Pa-

ra que los patriotas recibían a los aviadores del

Plus Ultra" que el gobierno se asocie

a esa demostración de imbecilidad colectiva.

Pero ¿es tolerable que entre obreros surja

la iniciativa de un homenaje a esos imbeci-

los de la dictadura que acogota al pueblo

español?

Según anunció la prensa de ayer, un grupo

de chaufeurs españoles acordaron propo-

nitar en el gremio un acto de homenaje a

los aviadores del "Plus Ultra". Se trata-

ba de significar la importancia que tiene

en el vuelo la pérdida del medallón Rada,

con lo que, según los iniciadores de esa

indigna farsa, se demostraría que también

los obreros tienen pasta de héroes y me-

merecen por ello la consagración más estru-

enda.

La ocurrencia de esos patriotas del vo-

lante, da cuenta la siguiente noticia apor-

teada en los diarios de ayer:

Ha surgido entre los chaufeurs de na-

cionalidad española una simpática inici-

iativa, consistente en rendir un homenaje es-

pecial a los aviadores españoles, para lo cual,

probablemente, se acordará emitir medallas

destinadas a Franco, Ruiz de Aída y Rada.

La comisión provisional constituida con

ese fin, cita a los compañeros de tarea pa-

ra una reunión que se realizará hoy en el

strage de la calle José F. Urburu 1280, a

las 21, con el objeto de cambiar opiniones.

Forma la Comisión provisional los se-

ñores Pedro Tobo, Manuel Pérez Rodríguez,

Jose Ponce, Jenaro Ameijeira, José Pardo,

José A. Collazo, Andrés Mourillo, José Fer-

nández, Jesús Rubio, Jesús Rodríguez y

Emilio Pérez.

Los promotores de ese homenaje, de se-

guro que justifican contra Primo de Rive-

ra, pero de ninguna manera sindicalista. ¿Se

quiere que sea independiente de todo parti-

do político? Vayamos a la Sindical Rota y

al trabajo. Si queremos hacer un solo fre-

nte internacional, ahora, si queremos dividir

los trabajadores, hagamos tantas intrac-

ciones como ideologías existan.

Mediten y reflexionen bien nuestros cam-

aradas anarquistas. Nada más".

(De su artículo "Una nueva internacio-

nal más")

Puede ser que el sorprendente bofetón

sea un lenguaje o un pique de esos que

blan mal del balle cuando no lo dejan en-

trar a él. En el primer caso, es perdonable,

porque para la buena fe no se han establi-

cido sanciones.

Pero es bueno que ponga ante el espejo a

sus correligionarios de aquí y de todo el

mundo, a ver si se conocen. Que los pase

las narices lo que han lanzado, en fin, a

ver si dan vuelta al rostro o son capaces de

templar el vómito.

La versatilidad, bofetón infeliz, es de

naturaleza política. En cada camalón como

Alonso hay un político; en cada político co-

mo los bofetón que, hay un camalón.

(o)

LA MASCARADA POLITICA

La chusma de comité empezó a invadir

las arterias metropolitanas. Han breve pe-

riodo han dejado de correr peligro las ca-

jas de hierro de los comerciantes. Han abierto su

bolsa los políticos y por ahora tienen de

que alimentarse los vagos y gentes de mal

vicio. A cambio de hacer ruido en las se-

des de las charlatanes que ofrecen

promesas al candidato elector y virenen

los desahucios a los asaltantes del presen-

te. Toda la canalla de la cumbre y el

bajo fondo, está ya movilizada para la ofen-

siva por la conquista del poder. Después del

ritual que consagra a las delicias, la chus-

ma volverá al arrabal, alita de alcohol, y

los laboriosos seguirán aportando su esfuer-

zo para mantener a flote a otros: a los

vagos del poder y del llano.

Es así como se hace cívico en esta ciu-

dad portuñesa. Ni más ni menos que un

torbellino más remoto, los oscuros del pa-

lido idéntica la psicología del caudillo, positi-

vamente igual la del rebello.

La historia es que no faltan inconscien-

tes dispuestos a perpetrar esa farsa burda y

sanguinaria. En Buenos Aires son tan vanos

como en el Chaco. ¡Oh, la política nacional!

Muchas tribus salidas no la salvindica-

rian, por una nación más elevada del sentido

moral.

Pero el profesionalismo político no se en-

ra de esas cosas. Son demasiado degradados

sus cultores.

(o)

RECTIFICACION

Para rectificar apreciaciones contenidas

en el sueto de ayer, titulado "Ojo al bolso

llo", se nos presentaron dos camaradas de

Avellaneda, manifestándonos que José C.

Quevedo no tiene ninguna intervención en

el proyecto de dar a luz la publicación anu-

ciada en una circular distribuida estos días,

que los lectores de esta revista han visto

manifestar a la vez que la imprenta por la

cual va a ser editada la publicación en pro-

yecto, fue adquirida por uno de ellos y no

regalo de un "artista" como hemos infor-

malado, mal informado por nuestra parte, a

señalado en el sueto de ayer.

Como tenemos por hábito someter a

rectificación a los que no están fundados en

pruebas por nosotros mismos examinadas,

rectificamos con el mayor gusto la información

suada.

(o)

CONCLUSION

Ahora, pasando a lo que es el propio in-

genio, la fábrica, como ya se ha tra-

batado, en Tucumán, Jujuy y Salta, pero me

limitaré a contar algo de lo que pasaba en

Bella Vista, hace cinco o seis años, y que

creo muy poco ha cambiado.

La famosa "Atalaya" — hoy se llama "El

Para" — es la prole del ingenio, y don-

de teníanlos que ir a cobrar, cada mes, en

el escritorio del ingenio nos entregaban un

vale por lo que tenían ganado: en "La At-

alaya" al cambiar este vale por dinero, se co-

braban lo que el obrero debía.

El año 17 ya era imposible vivir. Aquel-

era el colmo, rebajaron los miserios jorn-

ales, y todas las cosas estaban más caras. To-

dos aceptaban manuscrito la resolución de

los patronos y recuerdo que como yo de-

claré el trabajo por esta causa (la rebaja del

jornal) varios compañeros me daban este

consejo: "No seas como: ¡adónde va a ir!"

Yo me fui, creo que es eso que llegué a

saber algo.

Bueno, por esa época, según parece los

patrones estaban "escasos de plata" (y su

fortuna se calculaba en más de veinte mil-

lones de pesos!) y no "podían" pagar a todos

en un solo día; de modo que resolvieron en-

regar vales a doctores individuos cada

día (el número de trabajadores pasaba de

dos mil), pero en "La Atalaya" solamente

se cambiaban diez vales o ciento treinta

vales por día; de modo que diariamente au-

mentaban los que tenían que cobrar, y pas-

aban los libros y sumaban lo que tenían que

descantar de algunos obreros y lo que tenían

que cobrar quedaba íntegro; otros recibían

de 1.80, 2.40, ... y así, todos los meses; de

modo que en un día, en un día, en un día,

pesos por diez horas de trabajo; ahora, de

2.50 a 3 pesos; del costo de la vida solo se

dré decir que con tres pesos un hombre so-

lamente sindical; no pueden estar en él los

anárquicos-sindicalistas, los comunistas y to-

dos los revolucionarios de verdad; ¿se puede

ser anarquista a la vez que sindicalista? Yo

afirmo con Borghi y Malatesta que sí; y yo

afirmo también con A. Lorenzo.

¿Se quiere constituir una nueva internacio-

nal de carácter eminentemente anarquista?

Bien: será una internacional anarquista,

pero de ninguna manera sindicalista. ¿Se

quiere que sea independiente de todo parti-

do político? Vayamos a la Sindical Rota y

al trabajo. Si queremos hacer un solo fre-

nte internacional, ahora, si queremos dividir

los trabajadores, hagamos tantas intrac-

ciones como ideologías existan.

Mediten y reflexionen bien nuestros cam-

aradas anarquistas. Nada más".

(De su artículo "Una nueva internacio-

nal más")

Puede ser que el sorprendente bofetón

sea un lenguaje o un pique de esos que

blan mal del balle cuando no lo dejan en-

trar a él. En el primer caso, es perdonable,

porque para la buena fe no se han establi-

cido sanciones.

Pero es bueno que ponga ante el espejo a

sus correligionarios de aquí y de todo el

mundo, a ver si se conocen. Que los pase

las narices lo que han lanzado, en fin, a

ver si dan vuelta al rostro o son capaces de

templar el vómito.

La versatilidad, bofetón infeliz, es de

naturaleza política. En cada camalón como

Alonso hay un político; en cada político co-

mo los bofetón que, hay un camalón.

(o)

CONCESIONES AL ENEMIGO

